

MANERA

MAGAZINE Interiores — Diseño — Arquitectura — Arte

NÚMERO. 7 — 2025

MÉXICO



00007



MANERA MEXICO \$560.000

7 509771 842978

SILENCIO URBANO

Esta casa en París demuestra que no hace falta huir a la naturaleza para encontrar la calma. Para *Holzrausch* ha bastado con traerla al interior.

Palabras Iker Oroz Gerrikabeitia
Fotos Salva López



Con esas paredes revestidas con cal de Matteo Brioni y la naturaleza colándose en la sala, podría parecer que esta casa parisina, proyectada por *Holzrausch* se encuentra, realmente, en algún lugar tropical. En la página opuesta, la escalera central de roble europeo enjabonado.

Es la historia de una casa que pasó,
con pocos gestos, de estar dividida en
mil piezas a respirar como un *loft*.

Sofás Extrasoft de
Living Divani, mesas
de centro de Corkhino
hechas con corcho,
silla PK4 Lounge Chair
diseñada por Poul
Kjærholm para Fritz
Hansen, y tapete
Bamako de De Padova.

«Un espacio para desconectar sin colores, superficies ni materiales que distraigan o sobreestimulen». Tobias Petri

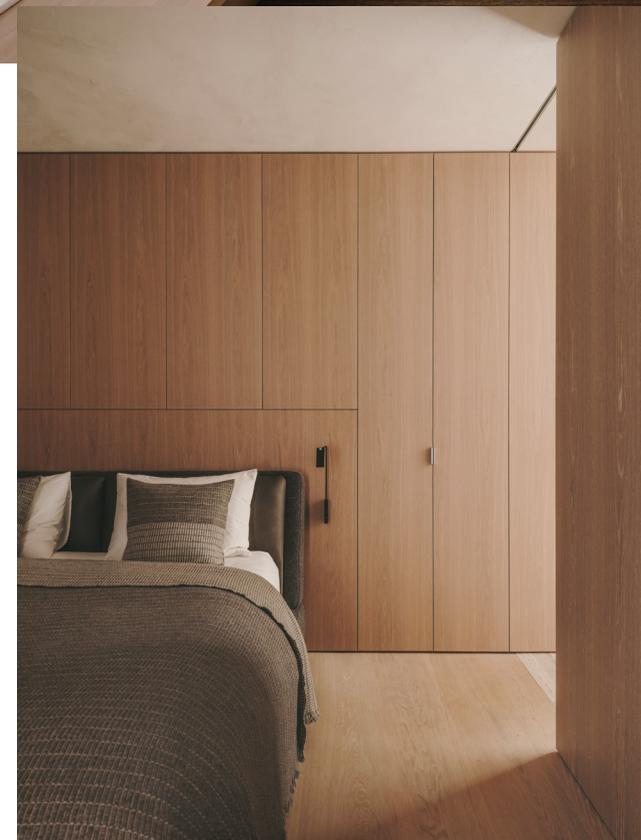
Mesa del comedor a medida y fabricada por el propio estudio Holzrausch. Sillas Arrow de Time & Style, y lámparas Sleeve de John Pawson para Wonderglass.

En la cocina se descubren dos nuevos materiales que rompen con el resto de la vivienda: el acero inoxidable y la piedra Dolomita Wachenzeller. En la isla, bancos Spindle de Time & Style.



En el descanso de las
escaleras, escultura de
Berta Blanca T. Ivanow,
disponible en *Sainte
Anne Gallery*, en París.





En el baño "no hay ningún material aquí que no esté en el resto de la casa", explican en *Holzrausch*. La luz del tragaluz descendiendo hasta el Travertino Silver con acabado *patinato* de *Vaselli Marmi* acentúa la atmósfera aún más.

«Evitamos deliberadamente un diseño típico de baño con azulejos y materiales en contraste». Tobias Petri

«Nada de interiores de moda, sino un entorno atemporal y depurado y con pocos materiales naturales y luz ambiental». Tobias Petri

Roble, travertino y paredes encaladas se enlazan con fluidez entre curvas y superficies lisas que recorren toda la casa, hasta el exterior, donde los materiales se integran con la naturaleza. Allí, la colección de exterior *Pablo* de Vincent Van Duysen para *B&B Italia* es el mejor aliado para disfrutar del entorno.





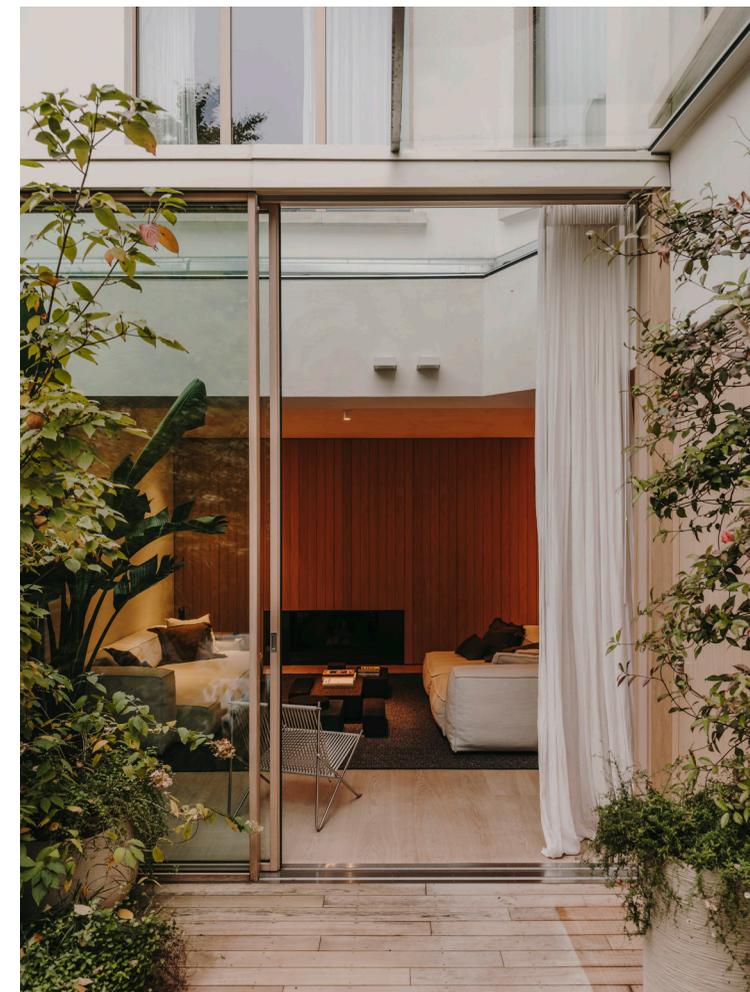
Como cierre, una vista del exterior revela las nuevas ventanas que aportan vitalidad a esta casa en pleno corazón de París.

«En un intento de reducir, reutilizar y reciclar se ha creado un hogar moderno, sostenible y atemporal». Tobias Petri

Hay quien encuentra la paz junto a la brisa del mar. O en el pueblo familiar. Incluso en una casa en el campo. Pero lo que no se escucha seguido es esto: retirarse al corazón de París. No a las afueras, sino en una casa de tres plantas, discreta y encajada en una esquina difícil en el centro de la capital. Como si alguien hubiera querido instalar un remanso de paz en mitad de una de las ciudades más vivas de Europa.

Ese fue el encargo que recibió *Holzrausch*, estudio con sede en Munich, Alemania: transformar una casa oscura, fragmentada y mal aprovechada, en un lugar sereno, casi monástico, donde el tiempo pasa de otra forma. “Quedó claro muy pronto que todo el edificio necesitaba ser vaciado, reestructurado y reiluminado”, cuenta Tobias Petri, cofundador del estudio. La casa, antes con pequeñas ventanas y habitaciones angulosas, no dejaba entrar la luz natural. Y en la búsqueda de la calma, la luz era esencial. Porque sin ella, definitivamente no hay vida.

Por eso, lo primero fue abrir. A los lados, las antiguas fachadas son ahora grandes ventanales descubiertos al vaivén parisino. Arriba, un techo de vidrio inunda cada rincón del edificio con luz natural. Lo hace gracias a la gran escalera curva que teje y surca todas las plantas, permitiendo que esa claridad descienda y se reparta por todos los niveles. Una pieza que puede parecer simple hasta que la miras bien. Ese revestimiento de madera curvado con



precisión de ebanista, un pasamanos de roble aplicado a mano... Es una de esas joyas que deslumbran sin realmente buscarlo.

La segunda clave es la materia. Porque en esta casa, la textura sustituye al color: el roble europeo en pisos, muebles y escalera; el yeso de cal en las paredes; y el travertino italiano aparece y desaparece hasta llegar al baño, donde se adueña de la escena, iluminado por la luz del tragaluz. Mismos materiales que el resto de la casa, demostrando que este baño puede brillar sin accesorios ni contrastes. Hasta la cocina, concebida como excepción, apuesta por un acero que refleja la misma sobriedad material. “Esta reducción a unos pocos materiales naturales genera la atmósfera calmada y zen que buscábamos”, explica.

Y luego está la naturaleza. El gran ventanal del salón se abre a un patio interior tan verde que parece un jardín tropical. Con el piso de madera que continúa hacia el exterior sin interrupciones, el salón y el jardín se funden durante los meses cálidos en una sola superficie vivida. Los muros desaparecen, y uno no sabe si está dentro o fuera. Solo siente que todo, por fin, respira en calma.

Y así, con esas tres claves, *Holzrausch* logra convertir una construcción apagada en un nuevo espacio lleno de sentido. “Esta casa enseña que con pocas intervenciones y los materiales adecuados, un edificio antiguo puede transformarse en algo contemporáneo, sin demolerlo ni borrar su historia”, remata Tobias. holzrausch.de